

***Carta a los campesinos medios. Del Comisario del Pueblo
para Asuntos Militares y Navales***
León Trotsky
6 de febrero de 1919

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “A Letter to the Middle Peasants From the People’s Commissar for Military and Naval Affairs”, en León Trotsky, *The Military Writings, Volume 3, The Year 1920*, subtitulada *How the Revolution Armed*, en formato pdf sin numeración. [Trotsky Internet Archive](#) (descargado el 1 de abril de 2024). 6 de febrero de 1919, *Isv.V.Ts.I.K.*, número 28.)

Entre los campesinos y en el Ejército Rojo se desarrolla una agitación contra el poder soviético y su política alimentaria y militar. Esto es muy natural, porque el poder soviético ha privado a todos los explotadores y, en particular, a los kulaks de las aldeas, de sus antiguos y amplios privilegios. Tampoco es sorprendente que los agitadores contrarrevolucionarios recurran a todo tipo de trucos y estratagemas, tratando de confundir a los campesinos más atrasados y menos informados y a los hombres del Ejército Rojo. Recientemente, los agitadores contrarrevolucionarios han hecho circular ampliamente entre las masas el rumor de que existen grandes desacuerdos entre las autoridades soviéticas centrales: El camarada Lenin, dicen, está a favor de los campesinos medios, mientras que Trotsky, según esta historia, es un enemigo irreconciliable de los campesinos medios, ¡e incluso incita al ejército contra ellos! Cualquier obrero serio y con experiencia política, cualquier campesino que reflexione, no puede sino darse cuenta de que este rumor es una monstruosa mentira.

¡Camaradas campesinos! Pertenezco a ese mismo partido comunista cuyo líder es el camarada Lenin. Ambos somos miembros del comité central de este partido. Todas las cuestiones relativas al abastecimiento de alimentos, al ejército o a cualquier otra esfera se discuten siempre en el comité central, bajo cuya dirección se trabaja en todos los departamentos de la república soviética.

No tengo diferencias con el camarada Lenin en lo que se refiere a los campesinos medios. Nuestro partido comunista es el partido del proletariado y de los trabajadores de las aldeas, de los campesinos pobres. Para nosotros, los kulaks rurales son enemigos al igual que la burguesía de la ciudad. Los campesinos medios se sitúan entre el proletariado rural, por un lado, y los kulaks, por otro. Un ala de los campesinos medios está cerca del proletariado mientras que la otra pasa imperceptiblemente a la condición de kulak. ¿El campesino medio es nuestro enemigo o nuestro amigo? En virtud de toda su situación y de todos sus intereses, el campesino medio, siempre que no haya sido engañado por las mentiras de los kulaks, debería ser nuestro amigo. Sólo el poder soviético acabó finalmente con el yugo de los terratenientes y entregó la tierra a los campesinos, entre los cuales predominan los campesinos medios. Sólo el poder soviético dirige y seguirá dirigiendo una guerra de exterminio contra los kulaks, que tratan de apoderarse de la tierra y de los medios de producción agrícola, robando a los campesinos medios y privándoles completamente de su parte.

El poder soviético defiende una economía comunista y conducirá consecuentemente a las masas campesinas por ese camino, que es el único correcto. Pero el poder soviético *no obliga ni va a obligar* a los campesinos medios a pasar por la fuerza a la forma comunista de economía. La tarea del poder soviético en esta esfera consiste, en primer lugar, en demostrar en la práctica a los campesinos la inmensa superioridad de la economía social, comunista, sobre la forma pequeño-campesina y, en segundo lugar,

en ayudar a la economía campesina difundiendo los conocimientos agronómicos y suministrando a los campesinos las fuerzas técnicas y los recursos que necesitan.

En la esfera de la política fiscal, la tarea del poder soviético consiste en hacer recaer la carga fiscal principalmente sobre los kulaks, aligerando, en la medida de lo posible, de esta carga a los campesinos medios. En la esfera de la política estatal, la tarea del poder soviético consiste en suministrar a los campesinos medios telas, artículos de metal, etc., en las condiciones más favorables posibles.

Por supuesto, puede decirse que en la actualidad el poder soviético es capaz de hacer relativamente poco en cualquiera de las esferas mencionadas. Ciertamente es así. El empobrecimiento del país y el desorden en la industria y los transportes afectan gravemente a la población rural, incluidos los campesinos medios. Sólo con gran dificultad puede un campesino adquirir un codo de percal, un clavo, una herradura, etcétera. Pero esta desafortunada condición es común a todos nosotros. El país ha sido arruinado por cuatro años de guerra imperialista y por las campañas de bandoleros de las bandas de los guardias blancos, que nos han mantenido, todo el tiempo, aislados del carbón, del mineral de hierro y del algodón. De los males de los obreros de las ciudades y de las masas campesinas trabajadoras no es responsable la política del poder soviético, sino la política de las clases que antes nos dominaban. Todo campesino consciente y honesto lo sabe muy bien. Necesitamos dos o tres años de intenso trabajo, en la ciudad y en el campo, para curar las graves heridas que ha sufrido nuestra economía, restablecer la producción, poner en orden los transportes y restablecer el intercambio de productos entre la ciudad y el campo, y entonces los campesinos medios apreciarán enseguida la inmensa superioridad del orden soviético y suspirarán aliviados.

Sólo los necios o los canallas pueden decir que el Ejército Rojo se ha formado para oponerse a los campesinos medios. En el Ejército Rojo no hay lugar para burgueses contrarrevolucionarios o kulaks. La masa de nuestro ejército está formada por obreros y campesinos, campesinos pobres y campesinos medios. La tarea de este ejército es proteger a esas mismas clases trabajadoras de las que se ha formado. Cada uno de nuestros hombres del Ejército Rojo promete solemnemente luchar por los intereses de los trabajadores. El Ejército Rojo es el único baluarte de las masas trabajadoras, incluidos los campesinos medios.

Es cierto que se han dado algunos casos de soldados poco concienciados que han ofendido a la población local, incluidos los campesinos trabajadores. No pocas quejas justificadas al respecto se han recibido del campo. Pero ningún campesino honesto e inteligente hará responsable al poder soviético de tales maldades. La culpa la tienen, por una parte, el hambre y la escasez de todo, y, por otra, la ignorancia, y también, a menudo, elementos kulaks contrarrevolucionarios que se han introducido en nuestro ejército e incitan a los soldados a gastar bromas criminales y vergonzosas a la población trabajadora, con el fin de provocar la enemistad entre ellos y socavar así el poder obrero y campesino. Los actos de violencia contra el campesinado trabajador sólo pueden combatirse de una manera: educando al Ejército Rojo en un espíritu de disciplina y de estrecha solidaridad con las masas trabajadoras de nuestro país. El poder soviético está haciendo precisamente eso, y todo campesino honesto estará de acuerdo en que, en el momento actual, los ultrajes, actos de vandalismo y violencia de parte del Ejército Rojo contra la pacífica población obrera son incomparablemente menos frecuentes que hace unos meses. Cuanto más fuerte y firme se hace el Ejército Rojo, cuantas más victorias obtiene, mejor, más solícita y más amistosa es su actitud hacia la población trabajadora.

Tal es, pues, la actitud del poder soviético hacia los campesinos medios. No ha habido diferencias al respecto en el seno del gobierno soviético. Pero a los contrarrevolucionarios, cuyos asuntos van de mal en peor, no les queda otra cosa que

engañar a las masas trabajadoras hablando de una lucha que supuestamente está desgarrando al Consejo de Comisarios del Pueblo. Los guardias blancos declarados han huido o se esconden con el rabo entre las piernas, agazapados en recovecos. Entre los eseristas y mencheviques más honorables se ha visto, por experiencia, que la lucha contra el poder soviético significa ahora ayudar directamente a los ladrones anglo-franceses y a los Cien Negros rusos. Al no estar preparados para aparecer con su verdadero rostro, los guardias blancos, enemigos del pueblo trabajador, se han repintado como eseristas de izquierda, o bien incitan a los idiotas eseristas de izquierda y a las mujeres histéricas contra el poder soviético. La miserable camarilla de aventureros y granujas políticos que se autodenomina Partido SR de Izquierda es ahora el principal centro del que salen mentiras y calumnias para embaucar a los sectores más atrasados de la población. Son sobre todo los agitadores de SR de Izquierda los que difunden la falsa historia de que el Ejército Rojo se formó para luchar contra los campesinos medios.

¡Camaradas campesinos! No creáis en las calumnias y ahuyentad a los calumniadores. El poder soviético es vuestro poder. No podéis tener otro. Los pecados y errores del poder soviético son vuestros pecados y errores. Campesinos medios: cuanto más estrechamente os unáis, junto con los pobres de las aldeas, a los obreros de las ciudades, más pronto conseguiremos, con nuestro esfuerzo conjunto, que vuelvan a funcionar el abastecimiento de alimentos, la industria y los transportes, y más pronto saldremos del pozo del hambre, la ruina y las epidemias.

Recordad una cosa: no se trata de personas individuales nombradas por vosotros, sino de vosotros mismos. En vuestros congresos podéis sustituir a unos diputados por otros, a otros peores por otros mejores. En el Congreso de los Sóviets de toda Rusia siempre podéis destituir a cualquier Comisario del Pueblo y poner a otro en su lugar. Pero no dejéis que tramposos deshonestos socaven el poder soviético, pues sólo el poder de los proletarios y semiproletarios de la ciudad y del campo, en estrecha alianza con los campesinos medios, salvará a la Rusia soviética y la convertirá en un país independiente y próspero.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es